

UNA LECTURA POSTMODERNA DE DOS NOVELAS VENEZOLANAS: *Perfume de Gardenia* de Laura Antillano y *Doña Inés contra el Olvido* de Ana Teresa Torres

María Suárez de Bianchi

RESUMEN

El debate de la Modernidad y la Postmodernidad no sólo ha implicado un cambio en las ciencias sociales, políticas, etc.; sino también en la literatura. La Modernidad ha incorporado nuevas técnicas, en la forma de organizar y estructurar las historias y explota la creatividad del escrito a diferencia de la Postmodernidad que influye a la literatura en el sentido que empieza a hacer retratos autobiográficos, es decir, poca creatividad señalando también las novelas irónicas con temas cotidianos. La novela "*Perfume de Gardenia*" fue realizada con bases postmodernas, ya que en ella intervienen técnicas como son: el pastiche, el collage, la fragmentación. Por otra parte, "*Doña Inés contra el Olvido*" plantea la Postmodernidad en un tiempo de tres siglos en un espacio determinado.

Palabras Claves: Modernidad, Postmodernidad, novela, literatura.

El siglo XX ha estado signado por grandes acontecimientos. Avances científicos de inigualable magnitud: computadoras y cerebros electrónicos, la bomba atómica, viajes a la luna, a otros planetas, junto a otros sucesos de suma importancia también para el desarrollo de la humanidad y de su historia, como la fractura de concepciones básicas: el racionalismo es sustituido por el vitalismo. La ciencia ha amenazado con destruir la religión. El fin del comunismo como utopía, entre otros, ha servido de base para la transformación de formas de vida, de pensamiento, de creencias, que rotuladas con el nombre de Modernidad, se tuvieron por sólidas verdades, brindando al hombre de la época una visión del mundo tranquila y estable.

Los tiempos han cambiado, y de manera ineluctable esa visión del mundo poco a poco se ha desvanecido. Sólo queda el recuerdo, la nostalgia. El solipsismo nos ha ganado, al igual que la falta de fe y la desesperanza. Una gran crisis de valores se ha instaurado en la vida del hombre de hoy trastocando sus creencias, su cultura, su vida.

Postmodernidad es el nombre que se ha utilizado para designar este período de la historia en el cual se configura un nuevo tipo de pensamiento, de sensibilidad, y de creencias, en sustitución de los modelos agotados de la Modernidad. Considerado como un concepto esquivo, ambiguo y resbaladizo, ha dado pie a diversas interpretaciones y se ha convertido en flanco de los más variados debates.

Para muchos la Postmodernidad es una expresión de la crisis de la Modernidad: una manera de presentarse ésta en términos contemporáneos; para otros, se trata de una experiencia antagónica. Algunos o muchos entienden el postmodernismo como un ademán conservador, otros como la superación de las falsas antinomias de la Modernidad y el descubrimiento de un sujeto social (al fin heterogéneo) que aquella Modernidad negaba, ocultaba, o asfixiaba. (Ruffinelli, 1990, p. 3)

Lo que es indudable, sin embargo, es que la Postmodernidad trae consigo una nueva episteme, que implica un concepto de la ciencia y del saber distinto al establecido por la Modernidad. Se presenta, pues, como la antítesis de la Modernidad y, por tanto, como negación de la razón en que se sustenta y de la historia en que pretende realizarse. (Sánchez, 1990, p. 9)

La Modernidad como orden civilizatorio, se inició con la Revolución Industrial a partir del siglo XVIII, y se caracterizó por su proyecto de emancipación humana, el culto a la razón, el carácter progresivo de la historia, la negación del pasado y la fe en el futuro, en lo nuevo. No obstante, a lo largo del siglo XIX, el fracaso de esta razón burguesa se pone de manifiesto, y como señala Josep Picó:

El optimismo típico de las filosofías iluministas de la historia comienza a ceder bajo el peso de las corrientes antirracionalistas, que tienen a Nietzsche como principal protagonista, y que subrayan la decadencia, el vitalismo, y el nihilismo, lo que supone un rechazo histórico del patrimonio de la modernidad. (1992, p.39)

Frente a la caída de estos paradigmas, la Postmodernidad, instaura otros que son su antítesis o negación. Como asevera Picó en la introducción del texto antes citado, éstos designan el estado de la cultura después de las transformaciones que han afectado las reglas del juego de la ciencia, de la literatura, y de las artes a partir del siglo XX. (p. 36)

La Postmodernidad niega entonces el proyecto de emancipación propugnado por la Modernidad. La historia se disuelve como proceso unitario dotado de cierta coherencia y racionalidad. El presente absorbe el futuro y el pasado se impone, favoreciendo las tradiciones con un criterio ecléctico que es asumido en forma positiva.

Se reivindica lo fragmentario frente a la legitimación de las narraciones totalizantes, haciéndose hincapié en el carácter local o regional de ellas. Se desplaza la atención de la acción a la contemplación, de lo político a lo estético, librando al artista de la necesidad de innovación o creación impuesto como acto de emancipación por la Modernidad. En tanto que ésta ya no tiene sentido, el artista es ahora libre para expresarse en cualquier forma.

El debate modernidad postmodernidad ha implicado no sólo al campo de las artes sino también al de las ciencias sociales y la literatura, convirtiéndose en un terreno interdisciplinario que a pesar de su grado de abstracción ha tenido la virtud de clasificar conceptos y posturas, así, como de orientar buena parte de la investigación contemporánea. (Picó, 1992, p. 9)

Desde el punto de vista de la literatura, la Modernidad supuso una ruptura con la estética anterior basada en la mimesis, encontrando el escritor, en su imaginación y creatividad, las fuentes de su creación, preocupándose además por elaborar reflexiones sobre ella.

En la narrativa, incorporaron nuevas técnicas en la forma de organizar y estructurar las historias, valiéndose para ello de la yuxtaposición, la alternancia, la simultaneidad, con lo cual inauguraron nuevas formas de contar.

Exploraron formas temporales distintas de la secuencial. Se asimilaron todos los temas y materiales colocándolos en el mismo plano. Todos los hechos valen por sí mismos y son dignos de ser contados. El lenguaje urbano se incorpora a la obra literaria y la ciudad entra de rondón en ella. Ningún género escapa a estas innovaciones, y la literatura en general se renueva.

En estos tiempos Postmodernos, donde, como señala Iñaki Urdanibia (1991), predomina la falta de fe en la razón clásica, hay carencia de credibilidad en los grandes relatos legitimadores de la historia, y nos encontramos en una situación donde lo que impera es el escepticismo, la discontinuidad y la crisis, el arte y la literatura se ven afectados. Estos aspectos, conllevan en los temas artísticos, fenómenos como el pastiche, el collage. El gusto por una literatura desasosegada, revitalización del género histórico y de las narraciones teñidas de ironía y diversión.

Dentro de la llamada literatura desasosegada, señala el relato autobiográfico y la literatura con cierta carga terapéutica. Con relación a la historia, dice que se puede volver hacia atrás, hacia la

historia, pero con una mirada actual. Señala también las novelas irónicas con temas cotidianos, narraciones en las que se retratan las costumbres cotidianas de nuestro tiempo.

Rigoberto Lanz en *Ternas Posmodernos. Crítica de la Razón Formal* (1989), al hacer referencia a la literatura posmoderna, se de-tiene en el tratamiento del tiempo señalando que el tiempo posmoderno aprende a nombrar las discontinuidades, los fragmentos, las irrupciones, los silencios, las intersecciones. Es un tiempo sin centro, sin origen, no lineal, sin causa, sin referente objetivo; es un tiempo virtual (p.135), mientras que Luis Brito García (1994) dice que la posmodernidad estética prolonga el tono retro, pastichero y paródico de la cultura de la nostalgia. (p. 195)

En Venezuela, los primeros intentos dados en la literatura por adaptarse a las formas impuestas por la modernidad, estuvieron a cargo del grupo Viernes. Ellos se ocuparon de acercar y divulgar entre nuestros escritores los autores y movimientos más relevantes del momento: Blake, Hölderlin, Rimbaud, Lautremont, Novalis, Breton, Eliot, Reverdy, los chilenos del grupo Mandrágora, los mexicanos del grupo Taller, entre otros. Será sin embargo, después del derrocamiento de Marcos Pérez Jiménez en el año de 1958, cuando esos primeros intentos de modernización, apoyados en proyectos concretos de participación y compromiso presentados por grupos literarios como Sardio, Tabla Redonda, El Teclio de la Ballena, Trópico Uno, En Haa y 40 Grados a la Sombra, se intensifiquen logrando establecer cambios profundos y radicales.

Estos cambios vendrían dados por una ruptura con los valores tradicionales en el exceso de color local y nacionalismo exacerbado. Creación de un nuevo lenguaje basado en la utilización de técnicas novedosas: fragmentarismo, impersonalidad, uso del poema en prosa, diversidad de planos temporales e incomunicabilidad con el lector.

Con una clara conciencia literaria, los escritores se lanzaron a la búsqueda de nuevas formas expresivas y con ello lograron transformar tanto la poesía, como la narrativa del momento. Es critores como Adriano González León, Salvador Garmendia, José Balza, Rafael Cadenas, Juan Calzadilla, Caupolicán Ovalles, entre otros, contribuyeron con sus obras en este proceso renovador de nuestras letras.

En tiempos de cambio, posmodernos ahora, la literatura venezolana amerita una revisión que permita evaluar a la luz de los nuevos paradigmas, no sólo las obras literarias más recientes, sino también aquellos textos que habiendo sido publicados con antelación, por sus rasgos, puedan ser analizados ahora desde esta nueva estética.

Partiendo de esta premisa presentaremos un lectura, entre las múltiples que la Postmodernidad puede brindarnos, de dos no-velas venezolanas: *PERFUME DE GARDENIA* de Laura Antillano y *DOÑA INÉS CONTRA EL OLVIDO* de Ana Teresa Torres.

PERFUME DE GARDENIA publicada en 1979, por su carácter fragmentario, los juegos con el lenguaje y el tiempo, sus historias alternas, pero sobre todo, por la utilización de técnicas diversas que permiten la incorporación de múltiples voces que se cruzan, que dialogan, junto con la presencia de cartas, canciones, poemas, documentos y fotografías, se ofrece como un modelo o ejemplo del pastiche, el collage y lo fragmentario, formas características de las obras postmodernas. Obras donde el eclecticismo de estilo se asume de manera natural.

Una Lectura Postmoderna de dos Novelas Venezolanas: *Perfume de Gardenia* de Laura Antillano y *Doña Inés contra el Olvido* de Ana Teresa Torres

En esta novela, la historia se articula a partir de pequeños fragmentos que organizados de manera discontinua permiten conocer la vida de tres mujeres de una misma familia: la abuela, la madre y la nieta. La muerte de la abuela es el pretexto para, a partir de los recuerdos de la nieta, armar a manera de un gran rompecabezas la historia de cada una de ellas. En un espejeante juego de

reconocimiento, a través de los actos de iniciación amorosa, la maternidad, la muerte misma, la vida de estas mujeres, sus intimidades, sus deseos y frustraciones se nos van revelando.

Diversas técnicas, hábilmente manejadas por la escritora, se despliegan ante los ojos del lector para fragmentariamente organizar tres historias que en formas alternadas o entrecruzadas se van tejiendo, rompiendo de este modo con la idea de la narración totalizante propia de la Modernidad.

A través de la epístola, del diario, de canciones, de poemas, de fragmentos de manuales sobre los modales de las damas, de discursos políticos, con gran vivacidad se recrean espacios y tiempos específicos que demarcan definitivamente, la vida de cada una de las mujeres de la familia. Así, boleros como *La Barca de Oro* o *Las Perlas de tu Boca*, identifican el mundo de la abuela. *Perfume Gardenia*, *Campanitas de Cristal*, *Prisionero del mar*, entre otras canciones, el mundo de la madre; muchacha caraqueña de los años cuarenta y las canciones de los Beatles, Vinicius du Moraes, Joan Manuel Serrat, el de la nieta.

Cada composición musical da cuenta de la época en que se inscribe el personaje, crea una personalidad y define una atmósfera determinante para armar esa historia que se nos brinda a retazos. Las piezas musicales se recrean parcial o totalmente, enfatizando algunas veces en su ritmo melódico "No quiero ver-te llorando, no quiero verte sufrir, porque te quiero tanto, que al ver vertir tu llanto, me siento moriiiiir". (p.176)

La música como género penetra también la narrativa. En un proceso transdisciplinario la novela se nutre de la música para evocar épocas a través de nostálgicas piezas musicales. Canciones de géneros tan variados como el bolero, el yazz y la salsa, matizan este texto donde lo musical adquiere una importancia inusitada.

Cada composición musical marca un tiempo al que se inscribe cada uno de los personajes, contribuyendo en la conformación de lo que Mijaíl Bajtin denomina CRONOTOPO y que define como "conexión esencial de relaciones temporales y espaciales asimiladas artísticamente en la literatura". (TEORÍA Y ESTÉTICA DE LA NOVELA, p. 234)

En cada uno de estos cronotopos se hace posible distinguir también diversas voces, a través de los géneros intercalados que se incorporan al texto. El diario, las cartas, los poemas, son los géneros que con mayor frecuencia permiten el plurilingüismo en esta novela. Así, en la carta que le envía Mariano Ospino a su hija (la abuela) se recoge el lenguaje de esa época:

Mañana va á entrar usted en una nueva carrera de la vida, que es necesario continuar hasta la muerte. En esta nueva existencia á que Dios la llama, su felicidad dependerá principalmente de su conducta hasta en los actos más pequeños é insignificantes. En tales circunstancias mi amor i mi deber me impelen á dar a usted algunos avisos i consejos que la observación i la experiencia de mi larga vida me persuaden que pueden serles útiles. (p. 91)

Otra forma de lenguaje se puede apreciar en el fragmento del discurso de despedida del expresidente Rómulo Gallegos, el 24 de Noviembre de 1948.

Salgo del país expulsado por las fuerzas armadas que se han adueñado del gobierno de la República y de las cuales he sido prisionero desde la mañana del miércoles 24 de Noviembre de 1948. No he renunciado a la presidencia de la República a que me llevó el voto del pueblo en la jornada democrática de las elecciones efectuadas el 14 de Diciembre del año anterior ... (p151)

La poesía como género también se intercala en la novela. La autora acude tanto a poemas de escritoras como Gabriela Mistral como a otros de su propia creación, para referir en algunos casos, aspectos particulares de la historia que cuenta:

**Segunda casa materna,
eres el segundo intento,
seis hijos, y varias ciudades recorridas.
Perdiste el abrazo protector de origen,
El punto de referencia
Inicias la fortaleza partiendo del vacío... (p.1929)**

El plurilingüismo se hace presente. Diferentes discursos en forma autónoma se presentan en la novela permitiendo el diálogo entre la diversidad de sus lenguajes. La mezcla de técnicas, de géneros, de historias que se alternan, que se cruzan como para recordar lo cíclico de lo eterno femenino, favorece también la presencia de otro elemento: el pastiche.

Lo que al principio parecía sólo una historia fragmentada, se presenta ahora como un gran collage, donde historias, canciones, poemas, fotografías y cartas se integran en una totalidad, de efecto original donde el eclecticismo de estilo se impone, tal como la estética postmoderna lo propone. De esta manera el fragmento la autonomía de los distintos discursos, la traridisciplinariedad, el collage, el pastiche y el eclecticismo se convierten en elementos claves para el abordaje de la obra desde una postura postmoderna, propia de la nueva sensibilidad.

Desde el punto de vista temático, la novela es sumamente rica. El amor, la vida, la muerte, los afectos, la maternidad, los recuerdos, lo cotidiano, la nostalgia se entrecruzan con dos temas particularmente importantes para la lectura propuesta: la política y la metaficción.

Es un acontecimiento ubicado en otras instancias, otras atmósferas. Sabes que seguirás que seguirás yendo diariamente, mañana y tarde a la cartografía, y ella seguirá regando sus plan tas en la terraza y cocinando en su gran cocina de kerosene, poniendo el agua, el alpiste, a los canarios, tapando la jaula por las noches, esperando a tus hermanos con la cena puesta sobre la mesa. (p. 143)

En la novela cada personaje está enmarcado en un contexto histórico social determinado no sólo por canciones, fotografías y poemas, sino también por la política, pero sólo como marco. No existe en la obra pretensión alguna de fungir o formular un proyecto de transformación de la realidad social. De hecho, la autora cuenta la historia de cada personaje fragmentariamente y los ubica en épocas y espacios tan disímiles, que es difícil percibir una continuidad social o política.

Así, la abuela "había vivido la Guerra Civil y el hambre y las canciones, y las inyectadoras de morfina, y los azules." (p.123) La madre, "niña, muchacha, perfume de Gardenia" pertenece a la Caracas de los años cuarenta, en la época de Medina Angarita. Época que la autora recrea mucho más que la de la abuela. Alude a acontecimientos históricos como la legalización del partido comunista, en forma superficial, sin ánimos de críticas o comentarios " no sabes ni como empezaron los mitines y los papeles volantes, en la ciudad, están pasando muchas cosas, y tu vida es ahora más calle y menos casa". (p.140)

De igual modo hace referencia a la caída del General Medina y la Junta que lo sustituye (Los tres cochinitos: Llovera Páez, Delgado Chalbaud y Pérez Jiménez), pero, como señala el narrador

La dictadura y la caída de Pérez Jiménez son acontecimientos que enmarcan la vida de la madre. Fragmentariamente conocemos sus amores con un activista político, su matrimonio, y su embarazo solitario debido al encarcelamiento del esposo, como consecuencia del régimen político. De igual modo conocemos su vuelta al hogar, caída la dictadura.

Los acontecimientos políticos que enmarcan la vida de la madre son referidos superficialmente. No existe en el texto la intención de denuncia o de testimonio. No se observa en la novela una

intención abierta de convertirse en instrumento o texto de sub-versión; en todo caso lo que prevalece es el deseo de contar.

Lo autobiográfico se presenta como una fórmula para visualizar la continuidad de lo femenino. Sopesar y hasta cuestionar, si se quiere, esa especie de eterno retorno de los mismos sentimientos, deseos, temores, y frustraciones en las otras mujeres de cada generación. Una posibilidad de reconocimiento en las otras que puede llegar por vías tan diversas y similares al mismo tiempo como la maternidad, el dolor, la separación, la ausencia y la muerte

La muerte no pregunta momento ni lugar, y ahora, la posibilidad del acercamiento desaparece, cuando apenas empezamos a mirarnos diferentes, a aceptar las diferencias de la una frente a la otra, a entender eso de la mirada en común llega la muerte y no puedo decirte que en el fondo empiezo a parecerme a ti palpablemente, aunque una atmósfera de nostalgias diferente me acoja. La muerte como un silencio, más silencio, suma de silencio, invade cada hora, sin borrar los contornos de recuerdos pálidos, la muerte es un indicativo, la palabra que deja humo, las fotografías, los rincones, las muñecas viejas, el espejo. Pero no puede acabar con las imágenes acumuladas, con la madreselva del jardín, con las trinitarias por todas partes, con las frases dichas, los gestos heredados, un extraño humor latente en las miradas, ese hilo continuo, inalterable, que enlazará a una detrás de la otra. (p. 299)

Adriana, la nieta que cuenta, la escritora, la que se inventa e inventa la vida de toda su familia, también se enmarca en un período político y social específico: los años sesenta. Turbulentos, de cambios, pero descritos sin profundidad como los períodos anteriores. Retazos de épocas, alusiones a situaciones políticas del país, se recrean y convergen con las de otros lugares como Italia y Chile. De esta última, conocemos también su situación política, a través de las cartas que envía su hermana Ana, pero al igual que en los casos anteriores, en forma ligera y fragmentaria. "Aquí las cosas no están muy bien, ayer Allende declaró a Santiago en emergencia por atentados hechos a los Ministros y Senadores por parte de la derecha." (p. 269). Aunque se evidencia una marcada ideología de izquierda, el propósito del libro no es la política. No existe una propuesta política teórica integrada en el texto. Son sólo porciones, fragmentos políticos aislados, de carácter contextual lo que encontramos en esta novela donde la nostalgia, la evocación y el deseo de contar se convierten en los hilos conductores de la narración. Se ha producido un desplazamiento de lo político a lo estético, porque tal como señala Klaus Von Beyme (1991), en la Postmodernidad "La política perdió su importancia central" (p.181) y porque además "El intelectual hoy ya no es -como en la modernidad clásica- el "portador de valores universales", sino alguien que ocupa una posición específica." (Teoría política del siglo XX. De la modernidad a la postmodernidad, p. 183).

La novela toca tangencialmente, además, otro tema característico de la Postmodernidad literaria: la metaficción. Es decir la indagación de la narración sobre sí misma. En el capítulo titulado Adriana inventa a Adriana, Laura Antillano presenta una reflexión sobre aspectos particulares del acto de creación literaria los personajes, el objeto de la novela, el tiempo, el poder de seducción de la novela, la posibilidad de ser leído.

El diseño de un personaje requiere del dibujo interior, no se trata únicamente de determinar el exacto grosor de sus labios, o su especial manera de "dejarse ir" en una mirada.. (p. 218)

... Si escribo una novela debo tener una conciencia plena, lúcida, suspicaz de que lo que construyo es mi "objeto" y a partir de lo construido pueden generarse varios mundos.. (p. 219).

De este modo la reflexión de la obra como parte de la ficción, deviene en excusa para "crear un texto que especularmente refleja su construcción y su poética." (Gaspar, p. 96) Con esto la novela se torna más compleja, más fragmentaria y el eclecticismo manifestado en el estilo, al evidenciarse ahora en la estructura interna del texto mismo, se convierte en otra clave que permite el abordaje de la novela desde una postura postmoderna. Con ello estamos en presencia de una obra literaria, que a través de sus diversos artificios ficcionales expresa la nueva sensibilidad de la época.

Ana Teresa Torres nos presenta en Doña Inés contra el Olmo un excelente ejercicio narrativo, merecedor en 1991 del premio de novela de la 1 Bial de Literatura Mariano Picón Salas. En esta obra, a través de la voz intemporal de Doña Inés Villegas y Solórzano, se recrean tres siglos de la historia de nuestro país. Un litigio por las tierras de Curiepe con Juan del Rosario Villegas, hijo de, Alejandro, el fallecido esposo de doña Inés, además su paje y su liberto, son el pretexto para ello.

Muerta a los ochenta y siete años, su voz, aparentemente re-cogida por un escribano, se mantiene viva en un tiempo abolido para demostrar la autenticidad de sus pertenencias y poder recuperar las tierras que le fueran arrebatadas. Cumplido su objetivo, su crónica llega también al fin.

Trescientos años transcurren desde que Doña Inés iniciara su litigio. Trescientos años a través de los cuales el país, al igual que sus propiedades y su generación va también transformándose. Referencialmente, su voz detenida en el tiempo registra, casi sin sorpresa, cada uno de los avances, y graciosamente los va comentando con su esposo también difunto.

Sí, Alejandro, yo también estoy en el siglo XX. Yo también quiero viajar en avión, ver la televisión y tomarme un antibiótico. Tiraron la bomba atómica, el mundo arde por los cuatro costados y aquí llega gente de todas partes... ¿Qué estoy loca de remate, dices, y me deberían meter en el hospital de la caridad, encerrada entre rejas? ¿Ay, Alejandro?, del hospital de la Caridad no queda ni el polvo. (p. 168)

Desde ese inmenso acto de evocación que soporta la novela, Doña Inés va registrando también la historia del país, pero no de una manera oficial o tradicional, sino más bien particular. No existe la intención de contar veraz y secuencialmente cada uno de los sucesos ocurridos desde la Colonia hasta 1985.

Doña Inés va pasando de un período histórico a otro, deteniéndose solamente en aquellos acontecimientos que son de su interés, y los va refiriendo con gran libertad. La historia se actualiza a nuestros ojos. Personajes y sucesos históricos se presentan de este modo despojados de la solemnidad y grandiosidad con que la historia oficial acostumbra a hacerlo. Simón Bolívar, Boves, Vicente Emparan, Antonio Leocadio Guzmán, Cipriano Castro, Joaquín Crespo, entre otros, son los personajes históricos que aparecen en este texto y cuyas vidas o actuaciones, en la voz de Doña Inés, son fabuladas. Un ejemplo de ello lo tenemos en Joaquín Crespo. Doña Inés muestra una gran antipatía por este personaje y ese sentimiento impregna cada aspecto que revela de su vida. Sus orígenes, sus andanzas y hasta su muerte se presentan con gran desprecio, desvirtuando así, la historia oficial.

Ganaste la batalla, Joaquín Crespo, pero no lo sabrás nunca y yo te estoy esperando en Caracas, mulato barrigón, pelo malo, bembón y paticorto, a que llegues muerto, triunfante, para contarte que en la mata carmelera tu caballo se quedó solo, corcoveando bajo un samán. Te estoy esperando mientras tu cadáver se balancea hundido en una hamaca templada entre dos caballos. (p.109)

La historia como un proceso unitario, dotado de cierta coherencia y racionalidad, se rompe permitiendo la incorporación de otra historia. Una historia con h minúscula, con un discurso

alejado del discurso oficial, subyace en la novela, conformando "otra lógica de las narratividades: sin ontologismo, sin "progreso", sin "sujeto", sin ciencia, sin grandes metas". (Lanz, 1999, p. 10)

El tiempo es otro de los conceptos que se trastocan en esta novela. Por un lado, el tiempo de la historia sigue un orden cronológico determinado por cada una de las partes en que se divide la obra: primera parte 1715-1835, segunda parte 1846-1935, tercera parte 1935-1985, mientras que, por otro lado, el tiempo de la narración es un presente absoluto. Desde un hoy eterno, Doña Inés reconstruye tres siglos de su historia y la del país, para dejar constancia de que la memoria es la única forma de permanencia.

Esta forma de presentarse el tiempo en la novela se aviene al concepto de historia al que quedó inscrita la obra, ya que al disolverse la historia como proceso unitario dotado de coherencia y racionalidad, la conciencia del tiempo también cambia. El presente absorbe el pasado e igualmente es absorbido el futuro. Como señala Sánchez (1990)

Ya no cabe hablar de historia como proceso que desemboca en un presente que ha de dejar paso, sobre todo a una transformación de la sociedad, al futuro, a lo que no ha llegado aún y por cuya llegada luchamos. Es, pues, propia del pensamiento postmoderno esta exaltación del presente y negación del futuro, que en verdad es la conciliación con un presente, el nuestro, conciliación que es siempre la marca del conservadurismo. (p. 10)

Por otra parte, el tratamiento particular de lo histórico en esta novela permite también clasificarla como novela histórica. Este género nace en Europa con el romanticismo, tiene su iniciador en Walter «Scott y ha tenido un gran auge en la narrativa hispano-americana a partir de los años setenta. Trata fundamentalmente de "narrar sucesos históricamente veraces, desde luego que sometidos a un tratamiento de FICCIONAMIENTO novelesco, es decir de LITERATURIZACIÓN, para convertir la primigenia MATERIA HISTÓRICA en SUSTANCIA LITERARIA". (Márquez, 1991, p. 91).

En Venezuela los antecedentes de la novela histórica "hay que buscarlos en la literatura colonial, y aun en la de la conquista y el Descubrimiento, en especial las crónicas de Indias." (Márquez, 1991, p. 55) Y su influencia va a ser determinante en el proceso de formación de nuestra narrativa. En la actualidad novelas como La Isla de Robinson y La Visita en el Tiempo de Arturo Uslar Pietri, Lope de Aguirre, Príncipe de la Libertad y La Piedra que era Cristo de Miguel Otero Silva, Boves el Urogallo, La Luna de Fausto, Piar, caudillo de dos colores de Francisco Herrera Luque, La Tragedia del generalísimo, El Gran tour, La esposa del Doctor Thorne, La Carujada de Denzil Romero, y Yo, Bolívar Rey de Caupolicán Ovalles son, entre otras, muestras de este género, al cual podemos agregar también Doña Inés contra el Olvido.

Esta novela, al igual que la anterior, presenta elementos propios de la Postmodernidad: el fin de la historia, la exaltación del presente, una nueva narración sin pretensiones de gran relato que permite la incorporación de narrativas transversales con un discurso distanciado del oficial, dando cuenta con ello de la necesidad de la revisión propuesta inicialmente, ya que como sabemos la, literatura como acto socialmente simbólico recoge y da cuerpo, a través de sus diversas manifestaciones, a las nuevas formas de pensamiento y de sensibilidad. En este caso, a las instauradas por la Postmodernidad.

A POST-MODERN READING OF TWO VENEZUELAN NOVELS: Perfume of Gardenia by Laura Antillano and Mrs. Ines against Oblivion by Teresa Torres.

By María Suárez de Bianchi

SUMMARY

The debate concerning Modernism and Post-modernism has not only implied a change in the social sciences, political sciences, etc., but also in literature. Modernism has incorporated new techniques in the way of structuring and organizing stories. It uses the creativity of the written text, in opposition to Post-modernism which influences literature by making autobiographical portraits, that is, little creativity; It includes also ironic novels with everyday life themes. The novel "Perfume de Gardenia (Perfume of Gardenia) was made on the basis of post-modern techniques: pastiche, collage, fragmentation. "Doña Inés contra el Olvido" (Mrs. Ines against Oblivion) sets up Post-modernism during a period of three centuries in a particular space.

KEY WORDS: Modernism, Post-modernism, novel, literature.

UNE LECTURE POSTMODERNE DE DEUX ROMANS VÉNÉZUELIENS: Perfume de Gardenia de Laura Antillano Et Doña Inés Contra el Olvido de Ana Teresa Torres

Par María Suárez de Bianchi

RÉSUMÉ

Le débat autour de la Modernité et de la Postmodernité a bouleversé non seulement les sciences sociales, politiques ou autres mais aussi la littérature. La Modernité a incorporé de nouvelles techniques dans la façon d'organiser et de structurer les récits, et elle exploite la créativité de l'écrit. Par contre, la Postmodernité influence la littérature en traçant des portraits autobiographiques ainsi que des romans ironiques centrés sur des thèmes quotidiens. La créativité n'abonde pas. Le roman *Perfume de Gardenia* a été réalisé sur des bases postmodernes car il présente des techniques telles que le pastiche, le collage, la fragmentation. Quant à *Doña Inés contra el Olvido*, il évoque la Postmodernité pendant une période de trois siècles dans un espace défini.

MOTS CLÉ: Modernité, Postmodernité, roman, littérature.

BIBLIOGRAFÍA

ANTILLANO, L. (1979), *PERFUME DE GARDENIA*. CARACAS: PUBLICACIONES SELEVEN.
BALLESTEROS, J. (1990), *POSTMODERNIDAD: DECADENCIA O RESISTENCIA*. MADRID: EDITORIAL TECNOS.
BAJTIN, M. (1991), *TEORIA Y ESTÉTICA DE LA NOVELA*. ESPAÑA: TAURUS EDICIONES.

BRITO, L. (1991), EL IMPERIO CONTRA CULTURAL: DEL ROCK A LA POSTMODERNIDAD. CARACAS: EDITORIAL NUEVA SOCIEDAD.

GASPAR, C. (1991), LALUCIDEZ POÉTICA. CARACAS: FUNDARTE.

LANZ, R. (1998), TEMAS POSMODERNOS. CRITICA DE LA RAZÓN FORMAL. CARACAS: FONDO EDITORIAL TROPYKOS.

_____, (1999), "LOS DOS PROBLEMAS DE LA HISTORIA COMO DISCURSO. PONENCIA PRESENTADA EN EL SEMINARIO "LA CRISIS DE LA HISTORIA Y LOS REACOMODOS DEL DISCURSO HISTORIOGRÁFICO, MARACAY.

LYOTARD, J (1989), LA CONDICIÓN POSTMODERNA. MADRID: EDICIONES CÁTEDRA

MADRID, A, (1991), NOVELA NOSTRA. CARACAS: FUNDARTE.

MÁRQUEZ, A (1991), HISTORIA Y FICCIÓN EN LA NOVELA VENEZOLANA. CARACAS: MONTE ÁVILA EDITORES.

PICO, J, (1992), MODERNIDAD Y POSTMODERNIDAD. MADRID: EDITORIAL ALIANZA.

SÁNCHEZ, A (1990), "RADIOGRAFÍA DEL POSTMODERNISMO". EN RUFFINELLI. (COMP.)

TORRES, A (1992), DOÑA INÉS CONTRA EL OLVIDO. CARACAS: MONTE ÁVILA EDITORES.

URDANIBIA, I, (1990). "LO NARRATIVO EN LA POSTMODERNIDAD". EN VATTIMO. (COMP.).

VATTIMO, G. (1986). EL FIN DE LA MODERNIDAD. NIHILISMO Y HERMENEÚTICA EN LA CULTURA POSTMODERNA. BARCELONA: GEDISA.

VON BEYME, K, (1991), TEORIA POLITICA DEL SIGLO XX. DE LA MODERNIDAD A LA POSTMODERNIDAD. MADRID: EDITORIAL ALIANZA.